



EDITORIAL

Resolver el tema del “segundo acceso”

No solo se trata de accidentes de tránsito, sino también de un sector que, pese al intenso flujo vehicular diario, luce abandonado, sucio y que hoy contribuye directamente a la inseguridad de los vecinos.

No cabe duda de que la Ruta 504, conocida como el “segundo acceso”, que conecta Iquique y Alto Hospicio, fue una obra largamente esperada por los habitantes de la Región de Tarapacá. Tal era la necesidad de contar con una vía alternativa a la Ruta A-16, que las autoridades de la época decidieron habilitar sus pistas pese a que las obras aún no estaban concluidas. Pasaron los años, y también episodios como el estallido social y la pandemia, factores que postergaron su entrega definitiva.

Actualmente, la ruta presenta una serie de problemas que no solo ponen en riesgo a los automovi-

listas, sino que además — según denuncian dirigentes vecinales — el lugar se ha transformado en un punto donde incluso se instalan personas en situación de calle, especial-



Lo que se requiere es concluir la habilitación de la vía con la infraestructura adecuada”.

mente en las pistas que aún no han sido habilitadas, particularmente en el tramo que conecta con la Avenida Diego Portales.

En ese contexto, la Municipalidad de Iquique reconoció haber recibido denuncias sobre la instalación de los denominados “rucos” en la calzada de la Ruta 504 y señaló que se encuentra progra-

mado un operativo de retiro, en conjunto con Carabineros, para los próximos días. Desde la Seremi de Seguridad confirmaron la medida y añadieron que se realizará un operativo similar al que periódicamente se ejecuta en el borde costero.

Sin embargo, resulta evidente que este tipo de acciones reactivas no pondrán fin a los problemas. Lo que se requiere es concluir la habilitación de la vía con la infraestructura adecuada, de modo que cumpla con los estándares de una carretera utilizada por miles de personas y que conecta a las dos principales comunas de Tarapacá.

Lamentablemente, ninguna autoridad se ha pronunciado al respecto y, mientras se busca que Tarapacá se consolide como un punto estratégico para el corredor bioceánico, el “segundo acceso” sigue ahí, esperando su completa habilitación, tal como se prometió.